

EDUCACIÓN:

¿ADOCTRINAMIENTO O EMANCIPACIÓN?

EDUCATION: ADOCTRINATION OR EMANCIPATION?

ADRIANA DE LA ROSA RODRÍGUEZ

Texto recibido: 23 de septiembre de 2019

Texto aprobado: 5 de noviembre de 2019

RESUMEN: Del carácter liberador de la educación, por medio de la emoción-cognición. La voluntad de saber, como condición de necesidad en el estudiante.

PALABRAS CLAVE: Educación, propósito, emoción, cognición, voluntad, liberación.

ABSTRACT: *The liberating character of education, through emotion-cognition. The will to know, as a condition of need in the student.*

KEYWORDS: *Education, purpose, emotion, cognition, will, liberation.*

*Se puede enseñar lo que se ignora
si se emancipa al alumno.*

Jacques Rancière.

En este ensayo se pretende indagar sobre cuál sería el propósito general de la educación; para ello se plantea la importancia del binomio emoción cognición, así como de la necesidad de la voluntad de saber del estudiante. Esto con la intención de subrayar el carácter liberador y de autoconocimiento de la educación. El panorama mundial nos muestra que el acceso y participación del conocimiento constituye un derecho, cuando la voluntad de saber es la condición necesaria del conocimiento; entonces surge la pregunta sobre: ¿educar *para qué?*

Para comenzar no es lo mismo hablar de información que de conocimiento, pues el primer término tiene que ver con la acumulación y el segundo con la comprensión, pues lo que se dio por llamar sociedad de la información ha sido superado por la noción de sociedades del conocimiento. Cómo bien estipula el Informe mundial hacia las sociedades del conocimiento (2005): *la sociedad mundial de la información en gestación sólo cobrará su verdadero sentido si se convierte en un medio al servicio de un fin más elevado y deseable: la construcción a nivel mundial de sociedades del conocimiento que sean fuentes de desarrollo para todos, y sobre todo para los países menos adelantados* (p.29). Y más adelante nos dice pues [...] el conocimiento es, por excelencia, lo que debe propiciar la autonomía y contribuir a la creación de capacidades (p.175).

Ahora bien, el desarrollo de la sensibilidad no está peleada con la construcción del espíritu crítico, pues en realidad la emoción y cognición se encuentran en una relación dialéctica, por lo que sí se pretende promover una educación integral en el bachillerato se debiera fortalecer la articulación de ambos aspectos.

Escindir la razón de la emoción conduce a fragmentar al ser humano y junto con ello a su sociedad. Así mismo, cuando la formación no se acompaña de ambos, se tiende a caer en reduccionismos. Solo por poner un ejemplo, la educación de los niños en China se caracteriza por su excesiva rigidez, descuidando la parte afectiva. El fomento a una educación integral que contemple no sólo el pensamiento crítico sino también la sensibilización de sus participantes es un asunto que trasciende el ámbito escolarizado.

¿Cómo contribuir a que nuestros estudiantes logren cuestionar la realidad, poniendo a prueba constantemente sus propias convicciones; sin que por ello sean personas con una sensibilidad mutilada? La incorporación de actividades artísticas en nuestra labor docente ofrece la oportunidad de desarrollar disposiciones y capacidades en los estudiantes. Mientras cada país cuente con más y mejores elementos formativos y didácticos, será más probable cultivar la sensibilidad, así como la actitud crítica.

Por lo anterior, dividir la razón de la emoción conduce a fragmentar al ser humano y junto con ello a su sociedad. Así mismo, cuando la formación no se acompaña de ambos, se tiende a caer en reduccionismos. El fomento a una educación integral que contemple no sólo el pensamiento crítico, sino también la sensibilización de sus participantes es un asunto que trasciende el ámbito escolarizado. ¿Cómo contribuir a que nuestros

El fomento a una educación integral que contemple no sólo el pensamiento crítico sino también la sensibilización de sus participantes es un asunto que trasciende el ámbito escolarizado.

El **Plan general de desarrollo del CCH**, se caracteriza por estar **a favor de una formación integral** como parte de su Modelo Educativo.

estudiantes logren cuestionar la realidad, a sus profesores, poniendo a prueba constantemente sus propias convicciones; sin que por ello sean personas con una sensibilidad mutilada? La incorporación de actividades ricas y diversas en nuestra labor docente ofrece la oportunidad de desarrollar disposiciones y capacidades en los estudiantes.

Así, se destaca la necesidad de una educación que rescate los aportes obtenidos por las diferentes disciplinas para integrarlos y ampliar nuestro horizonte de comprensión, así como la necesidad de concebir al ser humano como un todo complejo para aspirar a mejores resultados educativos.

En términos generales, el Plan general de desarrollo del CCH se caracteriza por estar a favor de una formación integral como parte de su Modelo Educativo. Salta a la vista no sólo el interés por lo meramente intelectual, sino que se menciona constantemente la necesidad de múltiples actividades, entre ellas las artísticas, además de poner énfasis en el aspecto afectivo del estudiante. Como estrategia a seguir se plantea impulsando una diversidad de actividades culturales y dar seguimiento a los programas extracurriculares del Plan de Estudios, contemplando la interdisciplinariedad con las áreas académicas. Así mismo es evidente una preocupación por evitar el aislamiento y acceder al diálogo entre las disciplinas.

Aunque aquí se presenta un ejemplo en cuanto al perfil de egreso del estudiante de la materia de filosofía, resulta bastante ilustrativo pues también aplica independientemente de la asignatura. El siguiente pronunciamiento es firme y categórico en cuanto a su enfoque disciplinario, donde se habla que es esencialmente formativo y humanista. La UNESCO (2011), describe que: La *filosofía*

encuentra su fuerza cognitiva y cultural en la deconstrucción crítica que enseña a obrar en cada uno de nuestros sistemas de creencias y valores (p.93).

Así mismo, no basta con el acceso a la información y al conocimiento, sino que también es necesario el interés por conocer. A finales del siglo XIX algunos pensadores afirmaban que la voluntad de saber era una voluntad de poder o dicho en palabras de Francis Bacon (1561), *conocimiento es poder*.

Pues no es lo mismo tener la posibilidad de sumergirse en el océano de información que ofrece internet, que hacerlo; no es igual tener acceso a múltiples eventos culturales en diferentes espacios a costos accesibles o con entrada libre, que acudir a ellos; como no es lo mismo tener la opción de asistir a diversas actividades y eventos escolares o extraescolares, que tener la iniciativa de hacerlo.

Se dice que el maestro llega cuando el alumno está listo. En este caso la frase se aplica perfectamente pues mientras el estudiante tenga el deseo y la voluntad de aprender, lo hará incluso sin necesidad propiamente de un maestro; en el sentido escolarizado pues sus maestros podrían ser sus experiencias, los demás, los pocos o muchos libros con los que se tope, incluso la naturaleza misma, basta con recordar el caso de los autodidactas. Y si a esto le aunamos el acceso a saberes acumulados a lo largo de la historia, entonces la combinación se hace más prometedora.

Sería necesario incorporar a nuestras prácticas educativas, elementos que apoyen a la formación, desarrollo de actitudes y disposiciones como la sensibilidad y la capacidad crítica. De ahí el valor y la importancia que desempeñan las artes y en particular la música en la educación, al posibilitar dichas



Conocimiento
es poder”.

disposiciones para su propia persona y para su relación con los demás.

Ahora bien, el hecho de que el ser humano haya tenido la necesidad de escindir la realidad, debido a su complejidad para su mejor estudio y comprensión (sin volver a integrarla nuevamente), es lo que nos ha conducido a concebir el todo como algo fragmentado y por ende también a concebir a sujetos fragmentados, donde por un lado se encuentra la racionalidad y por otro la sensibilidad. Sin embargo, lejos de creer que dicha capacidad crítica y el desarrollo de la sensibilidad se encuentran peleados, en realidad se mantienen en un estrecho.

Pues no por el hecho de ser críticos, dejamos necesariamente de ser sensibles, ni por el hecho de ser sensibles dejamos necesariamente de ser críticos. El problema está cuando se plantean como antagónicos e irreconciliables. Pues esto sería tanto como pensar que la racionalidad es exclusiva de las ciencias duras y lo emocional de las humanidades y las artes. Considero que muchas veces, la confusión radica en creer que la relación entre sensibilidad y capacidad crítica es necesariamente excluyente, cuando en realidad no es así.

Las aportaciones de estudiosos sobre el tema a nivel psicopedagógico tales como Piaget, Vygotsky y Ausubel, en términos generales coincidirían en que mientras más se estimule el desempeño cognitivo emocional del niño, los resultados serán mucho más prometedores. Esto se debe a que dicha articulación entre ambas, potencializa cerebralmente capacidades, favorece la creatividad, fortalece el desarrollo intelectual y posibilita la sensibilización en el sentido de empatía.

Hoy en día resulta lamentable que en la

práctica, muchos docentes no contemplan lo intelectual con lo afectivo al momento de diseñar sus estrategias, pensando incluso que al momento de involucrar los sentimientos, éstos podrían entorpecer sus prácticas. Es verdad que si la estrategia adolece de un diseño adecuado y el docente carece de la audacia suficiente para el manejo de la situación (emociones desbordadas), el resultado corre el riesgo de no tener los beneficios esperados, incluso puede ser contraproducente. Sin embargo, lo que alcanzo a ver es que es justo ese temor del profesor a que la situación se le vaya de las manos, que nos ha llevado a auto

engañarnos y creer que el proceso educativo es exclusivamente un acto intelectual. Como sí, en la escuela sólo se pensara y fuera de ella sólo se sintiera. El resultado, seres humanos fragmentados.

Me parece que la labor de todo docente debiera contemplar y trabajar más con ambos aspectos de una forma más estrecha. No por concentrarse demasiado en lo intelectual, se nos olvide que trabajamos con seres que perciben, sienten y no por el hecho de involucrar lo afectivo, convirtamos nuestras clases en un escenario de entretenimiento y diversión sin sentido.

Independientemente del estilo de enseñanza del docente, creo que procurar que se refleje esta dialéctica de manera gradual (de menos a más), evitaría en la medida de lo posible nuestro justificado temor sobre las emociones desbordadas. Pues recordemos que si la práctica no hace al maestro, al menos le ayuda bastante. Pues una clase no se reduce a ser sólo racional o sólo emotiva. Una clase puede y de hecho es a la vez entendida y sentida.

A manera de conclusión se puede decir que es posible acceder a una enseñanza in-



No por el hecho de ser crítico, dejamos necesariamente de ser sensibles”.

La filosofía encuentra su fuerza cognitiva y cultural en la deconstrucción crítica que enseña a obrar en cada uno de nuestros sistemas de creencias y valores.



OH CIELOS

tegral, pues considero que la labor de un docente no radica propiamente en la formación del estudiante, sino en ayudar o contribuir en dicha formación. Con el desarrollo de un criterio propio y además con el cultivo de su sensibilidad (todo ello sin adoctrinamiento), pues descuidar uno u otro nos conduce a excesos: por un lado al salvajismo (sentir sin pensar), o a la barbarie (pensar sin sentir).

Encontrarnos frente a la constante intención de debilitar o diluir la presencia filosófica en la educación media superior con miras a su desaparición, es ya en sí misma una señal de alarma, pues sin ella, el estudiante se quedaría desprovisto del espíritu crítico que en esencia entraña. *La filosofía encuentra su fuerza cognitiva y cultural en la deconstrucción crítica que enseña a obrar en cada uno de nuestros sistemas de creencias y valores.* El papel de la filosofía resulta insustituible pues su esencia

crítica ofrece al ser humano la posibilidad de ser consciente de lo que sabe así como de lo que no sabe, además de cuestionarse constantemente sobre sí mismo y la realidad. La filosofía constituye un saber vivo en el sentido de que en todo momento se está actualizando, es decir es inacabado.

BIBLIOGRAFÍA

UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades de conocimiento. Informe mundial.* Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la tecnología:

UNESCO. (2011). *La filosofía. Una escuela de la libertad.* Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la tecnología. Ciudad de México, México: Ediciones UNESCO.